

PRESENTACIÓN

Abrimos este número con la presentación de las ponencias y comunicaciones que se han tenido en la **XI Jornada Filosófica del ITER-UCAB**, con la colaboración de profesores de la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela y del Departamento de Filosofía de la Universidad Simón Bolívar, en la tarde del día 8 de diciembre del 2005, en el teatro del colegio María Auxiliadora de las Hermanas Salesianas. La presentación de la jornada corrió a cargo del doctor **Rafael Luciani**, Director del Pregrado del ITER-UCAB. El tema de la jornada de este semestre se ocupa de la experiencia religiosa, tal como aparece en algunos pensadores filosóficos del siglo que acabamos de finalizar y lleva como título *Experiencia y estética de lo religioso*. Nos lo han presentado dos prestigiosos ponentes de dos centros universitarios caraqueños, acompañados por dos moderadores del diálogo, también profesores muy competentes en este campo.

Inició la jornada la profesora **Nancy Núñez**, Directora del Instituto de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela y Directora de la revista *Episteme* de la misma UCV, abordando la experiencia religiosa de ese gran pensador que fue Ludwig Wittgenstein, cuando en su etapa más madura se ocupó de ese campo en algunos escritos. La ha propuesto bajo el título «*Wittgenstein y la creencia religiosa*», y nos ha presentado este resumen de su conferencia:

*En el presente trabajo analizaremos las propuestas que hace Wittgenstein sobre la creencia religiosa, específicamente las que mantiene en su segundo periodo, cuando dicta sus cursos sobre creencia religiosa, aunque sostenemos la tesis de que las mismas no han sufrido modificaciones importantes con respecto a lo propuesto en el **Tractatus**, donde las relaciona con lo místico, lo trascendental, es decir, de lo que no puede hablarse, sólo mostrarse; mientras que en su segunda filosofía va a asociarlas con juegos lingüísticos, reglas y formas de vida. Como veremos, aun cuando Wittgenstein no pueda considerarse un creyente en la manera usual, ello no tuvo repercusión en su compromiso con su gran sentido del deber moral, de su responsabilidad, de sus culpas y de su necesidad de perdón, lo que no interfiere con su profundo interés y respeto por las cosas que tuvieron alguna relación con lo religioso.*

El segundo ponente de la jornada ha sido el profesor **Nelson Tepedino**, Doctor en Filosofía por la Freie Universität Berlin, 1997, que actualmente se desempeña como Jefe de Departamento de Filosofía de la Universidad Simón Bolívar. Se ocupa de la experiencia religiosa en ese otro gran pensador, tan influyente en el movimiento existencialista europeo de la postguerra, que fue Martin Heidegger. Antes había ya abordado a este pensador en diversos trabajos científicos presentado en la Universidad de Salamanca, y ahora ha titulado el presente escrito «*La realidad de la experiencia religiosa en Heidegger*», que nos sintetiza de este modo:

*El problema de Dios es uno de los de los temas más propios de la reflexión filosófica y uno cuya crisis ha sido más notable dentro del ámbito filosófico moderno y contemporáneo. El ensayo es una reflexión, a partir de la obra del Heidegger, de la llamada **Kehre**, acerca de la dimensión estética de la experiencia religiosa.*

Además de estas dos conferencias, tuvieron una breve pero muy densa participación con sendas comunicaciones la profesora Luz Marina Barreto y el P. Pedro Trigo. La doctora **Luz Marina Barreto**, de la UCV, abordó en su intervención «*el problema de la objetividad de la experiencia religiosa*» y la posibilidad de su comunicación. Es como enfrentarse al reto del escepticismo ante la experiencia subjetiva de las creencias, de las que debemos dar razón, puesto que afirmamos que se basan en la realidad. Concluye que la objetividad última de lo que se ha experimentado no puede demostrarse completamente en contextos intersubjetivos. Sólo queda la prueba indirecta de los argumentos racionales, que no agotan lo experimentado ni los posibles modos de comunicarlo, como el arte o la poesía. Tal vez estas dos sirven mejor para expresar el misterio, todo lo místico de la experiencia religiosa.

Finalmente habló el doctor P. **Pedro Trigo**, del ITER-UCAB, que tituló su comunicación *Dios como apuesta*. Habló de la correlación entre la inferencia del desfondamiento de lo real al que lo está fundando y la experiencia de la religación, así como de la inferencia de lo que cambia al acto puro que lo origina y la experiencia de participación del que es la vida de la vida. Esas inferencias no son necesarias, pero tienen sentido. Aunque la existencia del mal torna no evidente la existencia de Dios, ésta es una apuesta esperanzada, ya que no da lo mismo cualquier opción. El aporte del P. Trigo «*consistiría en desarrollar dos tesis: la primera, la homología estructural entre las pruebas de la existencia de Dios y la experiencia de Dios; y la segunda, el carácter de*

El segundo ponente de la jornada ha sido el profesor **Nelson Tepedino**, Doctor en Filosofía por la Freie Universität Berlin, 1997, que actualmente se desempeña como Jefe de Departamento de Filosofía de la Universidad Simón Bolívar. Se ocupa de la experiencia religiosa en ese otro gran pensador, tan influyente en el movimiento existencialista europeo de la postguerra, que fue Martin Heidegger. Antes había ya abordado a este pensador en diversos trabajos científicos presentado en la Universidad de Salamanca, y ahora ha titulado el presente escrito «*La realidad de la experiencia religiosa en Heidegger*», que nos sintetiza de este modo:

*El problema de Dios es uno de los de los temas más propios de la reflexión filosófica y uno cuya crisis ha sido más notable dentro del ámbito filosófico moderno y contemporáneo. El ensayo es una reflexión, a partir de la obra del Heidegger, de la llamada **Kehre**, acerca de la dimensión estética de la experiencia religiosa.*

Además de estas dos conferencias, tuvieron una breve pero muy densa participación con sendas comunicaciones la profesora Luz Marina Barreto y el P. Pedro Trigo. La doctora **Luz Marina Barreto**, de la UCV, abordó en su intervención «*el problema de la objetividad de la experiencia religiosa*» y la posibilidad de su comunicación. Es como enfrentarse al reto del escepticismo ante la experiencia subjetiva de las creencias, de las que debemos dar razón, puesto que afirmamos que se basan en la realidad. Concluye que la objetividad última de lo que se ha experimentado no puede demostrarse completamente en contextos intersubjetivos. Sólo queda la prueba indirecta de los argumentos racionales, que no agotan lo experimentado ni los posibles modos de comunicarlo, como el arte o la poesía. Tal vez estas dos sirven mejor para expresar el misterio, todo lo místico de la experiencia religiosa.

Finalmente habló el doctor P. **Pedro Trigo**, del ITER-UCAB, que tituló su comunicación *Dios como apuesta*. Habló de la correlación entre la inferencia del desfondamiento de lo real al que lo está fundando y la experiencia de la religación, así como de la inferencia de lo que cambia al acto puro que lo origina y la experiencia de participación del que es la vida de la vida. Esas inferencias no son necesarias, pero tienen sentido. Aunque la existencia del mal torna no evidente la existencia de Dios, ésta es una apuesta esperanzada, ya que no da lo mismo cualquier opción. El aporte del P. Trigo «*consistiría en desarrollar dos tesis: la primera, la homología estructural entre las pruebas de la existencia de Dios y la experiencia de Dios; y la segunda, el carácter de*

apuesta que revisten ambas, que no es otra que la apuesta en la que consiste cada quien».

Al finalizar las dos breves intervenciones de la profesora Barreto y del P. Trigo, que fungieron de moderadores, se abrió el diálogo con el público participante. Este público se mostró muy interesado en la temática y receptivo a las propuestas y sugerencias de los ponentes y moderadores, por lo que el diálogo ulterior resultó bastante animado y hasta hubo que prolongarlo más allá de lo previsto.

Después de las ponencias y comunicaciones de esta rica jornada filosófica que acabamos de presentar, ponemos en este mismo número una serie de artículos, de diverso alcance y valor, centrados especialmente en la historia y en la actualidad del pensamiento filosófico, estudiando aspectos que van desde Aristóteles y Buenaventura hasta Karl Popper y Jean François Lyotard. Y ese es el orden de presentación, junto con el trabajo del profesor Manuel Gándara, de ejercicio de síntesis y tema mixto, entre filosófico y teológico. No hay ninguna relación especial entre ellos, pero el del profesor González empalma con la temática que aborda también el profesor Machado en varios números de nuestra revista, en referencia a Descartes y la modernidad.

Ateniéndonos a un cierto orden de presentación histórico, ponemos en primer lugar el trabajo de la profesora **Ariadne Suárez**, docente por años en el ITER-UCAB, que aborda unos temas éticos de ese gran pensador de la antigüedad griega que fue Aristóteles. Lo hace con la competencia y finura que le caracterizan y lo ha titulado *«El fin, la vida buena y la virtud en Aristóteles»*. Esta es la presentación de su escrito:

El siguiente ensayo se propone analizar el tema del Bien o la felicidad en Aristóteles y su relación con el concepto de fin o finalidad, desde el punto de vista de la noción de virtud ética. Tal discusión ocupa buena parte de la reflexión sobre filosofía moral del Estagirita cuyo análisis más detallado e importante es el que se refiere al examen y descripción del problema de la vida buena. En efecto, partiendo de la consideración de la naturaleza del Bien platónica desde el punto de su contenido trascendente, Aristóteles confronta su supuesta universalidad con relación a lo que es bueno para el hombre en concreto. Así pues, Aristóteles concentrará sus esfuerzos en la búsqueda de la definición de fin, la función (ergon) del hombre y su relación con nuestra naturaleza racional (psyché, logos), con el propósito de estudiar la manera como

estas tres nociones son constitutivas del bien y la felicidad del hombre.

En segundo lugar colocamos el escrito del profesor **Manuel Gándara**, también docente del ITER-UCAB, que es un trabajo de tipo escolar sintético sobre la relación entre revelación, historia, discernimiento histórico y humanización. Se sitúa en el filo de la teología y la filosofía, y lleva por título «*La apertura a la historia, clave para un cristianismo humanizante*». Este es el resumen que nos presenta:

Este ensayo pretende explorar la significación que el discernimiento de la historia ha de tener de cara a una vivencia cristiana adulta y a la altura de nuestro tiempo. Para ello, luego de revisar algunas nociones fundamentales, se hace lo propio con la experiencia comunicada a través del texto bíblico y del Magisterio reciente de la Iglesia Católica, para pasar luego a revisar la reflexión que sobre el tema han tenido algunos autores tanto europeos como latinoamericanos. A la luz de este recorrido, se cierra haciendo algunas propuestas de cara a la vida cotidiana, la reflexión teológica y la práctica pastoral de las comunidades cristianas de nuestros días y de los días por venir.

El joven licenciado **Manuel Antonio Teixeira**, exalumno del ITER, que actualmente está trabajando su tesis doctoral en la Universidad Gregoriana, nos envía este trabajo sobre el gran pensador y místico medieval franciscano, coetáneo de Santo Tomás de Aquino, que fue San Buenaventura; concretando su estudio en la famosa obra «*Itinerarium mentis in Deum*», como un camino gradual de experiencia mística. Nos resume su aporte de esta manera:

La propuesta que en la obra «Itinerarium mentis in Deum» hace San Buenaventura se trata de un camino cristiano que lleva al hombre a una experiencia mística de Dios. La obra no trata de fórmulas mágicas o claves para el éxito. San Buenaventura se ubica con el hombre en la cotidianidad de la vida y desde allí hace un camino en el que el hombre va aprendiendo a reconocer su espacio externo (a través de los sentidos) y el interno por una especie de introspección, para llegar finalmente a la experiencia de aquello que está por encima de nosotros, que ni los sentidos, ni la introspección, ni ningún otro recurso humano, es capaz de alcanzar. Llegar a este último estado solo es posible en la gradualidad del recorrer las distintas etapas. Se trata de un camino cristiano: el fin no es el Ser inconmensurable o Dios innominado, sino la experiencia

apofática de la Trinidad, hecho que acontece a lo largo de todo el itinerario.

El licenciado **Luis Enrique González**, profesor en la Universidad Santa Rosa, nos presenta un breve artículo sobre el paso de lo meramente científico al campo más humanizante de lo ético, de mano del pensamiento de Karl Popper sobre el falsacionismo, que incluye la autocritica y la falibilidad humanas, así como la racionalidad y la tolerancia en la aproximación a la verdad. Lo ha titulado consecuentemente *De lo científico a lo ético en el falsacionismo de Karl Popper* y nos ha entregado este breve resumen de su trabajo:

De lo científico a lo ético en el falsacionismo de Karl Popper trata de una extrapolación del pensamiento científico al pensamiento ético; ambos pensamientos pueden ser en suma un juego complejo de actitudes, principios y reglas para desestimar. Desde el falsacionismo tal vez sea posible explorar un camino para la consideración crítica de las opiniones y analizar sus potenciales implicaciones en el mundo de la ética. Popper menciona que hay ciertos principios, específicamente tres, que están a la base de cualquier discusión racional y de la actitud autocritica que pretende la búsqueda de la verdad: principio de falibilidad, principio de discusión racional, principio de aproximación a la verdad. Estos tres principios hemos de considerarlos la base de lo que luego denominaremos «ética de la tolerancia».

Finalmente, el profesor **José Luis Da Silva Pinto**, de la UCAB, nos ofrece un escrito sobre el pensamiento de uno de los más señalados representantes de la postmodernidad filosófica, que es el francés Jean F. Lyotard, relativo a su reflexión sobre la historia y el asunto de la filosofía de la praxis y de los «grandes relatos». Lo titula *La preocupación filosófica por la Historia en el pensamiento de Jean François Lyotard*. Este es el breve resumen de su artículo:

El objetivo de este papel de trabajo es presentar la posible labor que hoy día puede tener la Historia para el filósofo profesional. Al respecto la labor adelantada por Lyotard será de gran ayuda para desmontar los vestigios de un saber cuya pretensión va más allá de la comprensión del presente. La tarea se concentra cada vez más en tomar los textos como herramientas para comprender nuestra actualidad, en vez de procurar la infalibilidad de los mismos.

Nos complace poder ofrecer este número quinto de la revista ITER-HUMANITAS bien al principio del semestre, para compensar de algún modo el pequeño retraso que hemos tenido en nuestro número anterior, aún del 2005. Esperamos poder seguir dando nuestros pequeños pasos cada vez con más firmeza y con mayor diálogo entre los temas que preocupan tanto a los humanistas como a los teólogos en sus diversos campos.

Eduardo Frades Gaspar, CMF